



Cuaderno de Mallorca

Aurora Luque

Col·lecció Poesia de Paper

87

Cuaderno de Mallorca

Aurora Luque

Palma, 1999

© del text: l'autor, 1999

© de l'edició: Caixa de Balears «Sa Nostra» i Universitat de les Illes Balears, 1999

Directors de la col·lecció: Francisco J. Díaz de Castro, Perfecto Cuadrado i Albert Ribas

Disseny: Jaume Falconer

Edició: Universitat de les Illes Balears. Servei de Publicacions i Intercanvi Científic. Campus universitari. Cra. de Valldemossa, km 7.5. 07071 Palma

Impressió: Taller Gràfic Ramon. Carrer de Jaume Balmes, 39 i 43. 07004 Palma

DL: PM/500-1999



© IGNACIO DEL RIO

Los poemas de Aurora Luque (Almería, 1962) están recogidos en numerosas antologías, entre las que destacan: *Poesía española 1982-1983*, ed. de José Luis García Martín, Hiperión, Madrid, 1983; *Litoral femenino*, ed. de Lorenzo Saval y Jesús García Gallego, *Litoral*, n° 169- 170, Málaga, 1986; *Quinta antología de Adonais*, Rialp, Madrid, 1993; *Poesía en Málaga*, revista *Puente de plata*, núm. extraord., Málaga, 1993; *Málaga en Aix*, Universidad de Málaga, Málaga, 1993; «*Más que verdad de amor, verdad de vida*» *Antología de la nueva poesía granadina*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1993; *Selección nacional*, Col. Universos, Gijón, 1995; *Prometeo. Antología del VII Festival Internacional de Poesía de Medellín*, Medellín (Colombia), 1996; *Ellas tienen la palabra*, Hiperión, Madrid, 1997; *De varia España*, Guanajuato (México), 1997.

Libros de poesía: *Hiperiónida*, Col. Zumaya, nº 15, Premio «García Lorca» de la Universidad de Granada 1981, Granada, 1982; *Problemas de doblaje*, Accésit al Premio «Adonais» 1989, Adonais, Madrid, 1990; *Carpe noctem*, «Premio Rey Juan Carlos 1992», Visor, Madrid, 1994; *Carpe mare*, Miguel Gómez Ediciones, Málaga, 1996; *Transitoria*, Accésit al Premio «Rafael Alberti» 1997, Renacimiento, Sevilla, 1998.

Cuadernos y plaquettes: *Ménades en “La Medina”*, Abalorios/ Pliegos, Málaga, 1992; *Juan Delgado/Aurora Luque*, Col. Poetas en el aula, Junta de Andalucía, Sevilla, 1992; *Las dunas*, Hojas de Poe nº 11, Málaga, 1993; *La metamorfosis incesante*, Ateneo de Málaga, Málaga, 1994; *La isla de Mácar*, Col. Bauma nº 7, Barcelona, 1994; *De islas*, Aula «José Cadalso» nº 60, San Roque, 1998.

Poesía traducida: *Hölderlin-Jahrbuch* nº 29, en trad. de Valerie Lawitschka, Stuttgart-Weimar, 1995; *Carpe noctem*, en trad. de Xesús Rábade, *El Correo Gallego*, 16-II-1995; *Approdi. Antologia di poesia mediterranea*, en trad. de Emilio Coco, Milán, 1996; *Poesia espanhola de agora*, en trad. de Joaquim M. Magalhaes, Lisboa, 1997; *Dnevi poezije in vinal Days of poetry and wine*, en trad. de Blazka Müller al esloveno y de Emilio Carrasco y José Díaz Chicano al inglés, Medana (Eslovenia), 1997.

Traducciones: *Safo. Fragmento 31*, Málaga, 1994; *25 epigramas de Meleagro de Gádara*, Col. Llama de amor viva, nº 5, Málaga, 1995; “*De fetiches antiguos*” (Epigramas de la antología palatina), *Clarín*, nº 2, Oviedo, 1996; *María Lainá. Nueve poemas*. Col. Capitel, nº 11, Málaga, 1996 (en colaboración); “*Dos poemas de Jenny Mastorakii*”, en el volumen colectivo *Mujeres y dictadura*, Col. Atenea de la Universidad de Málaga, Málaga, 1996; “*Tres poemas de María Lainá*”, *El Laberinto de Zinc*, nº 2, Málaga, 1996 (en colaboración), “*De Alejandría*” (Epigramas de la Antología Palatina), *El Laberinto de Zinc*, nº 4, Málaga, 1997; *Dos poemas de Nikos Kavadias*, *Puente de plata* nº 5, Málaga, 1998.

Narrativa: *Aire de Salónica*, en el volumen colectivo *27 cuentos de narradores malagueños*, Málaga, 1997.

PROBLEMAS DE DOBLAJE

En la toma perfecta, cuando el guión es bueno
y los actores fingen dignamente ser héroes,
el tiempo marca estrías, va apagando
uno a uno los focos y la banda
sonora se interrumpe.
Sensación de pantalla desgarrada
la insuficiencia siempre de vivir.
Qué frágil la película
que intentamos rodar en esas horas
para sesión privada y clandestina
en la pantalla interna de los párpados.
Un insípido tono pudoroso
de noche americana
en las irisaciones del deseo,
ni siquiera el siena matizado
del pasado indoloro nos acude.
Sueño de gabardinas
por calles satinadas de humedad,
labios muy densos, casi
negros desde la sala. Juventud,
cinta de celuloide erosionado,
un guión mediocre,
problemas de doblaje.

FIN DE SIGLO

—Querido fin de siglo,
ven como Mefistófeles.
Vendería mi alma por exprimir tus horas,
tus mensajes oscuros y tu disarmonía.

Tendrás un réquiem ebrio de poemas
entumecidos,
cierto sabor a seda de corbata
y una agonía triste como un tango
para oyentes dormidos:
a media luz los vasos
—turbios como tu historia—
que nadie beberá.

MITO DE LAS EDADES

En medio de esta brisa
de limones maduros y de mar
y esta fosforescencia de las nubes,
lo único marchito es mi desvelo,
despojo de otros ciclos agotados.

(La vida como mítica ciudad
rodeada de adelfas y dormida.)

El naranjo de ayer
repite su azahar, sus hojas tersas.
El cuerpo desanuda sus abrazos
y naufraga en la tierra.

Esta brisa de mar y de limones
choca con la certeza
de que también se rompe la memoria
y el círculo desborda hacia la nada.

(La vida como mítica ciudad
invadida de arenas y vacía.)

—Y después de perdersnos en ciudades remotas
nos perderá la edad, que nunca fue de oro
y apenas si brillara algún instante...

LA MUERTE DEL TEATRO

Si la muerte viniese con su capa
y con su calavera,
una muerte italiana, de carnaval, esbelta,
con huesos amarillos de seda recortada,
la Muerte del teatro, la de la medianoche,
tal vez la de Ingmar Bergman o tal vez
la que ilustra los textos de la *Dança*:
la que toca al poeta por el hombro
y le susurra dulce su elegía,
su seductor vacío, su fragmento
de sombra
deseada.

LA CALLE ALTAMIRANO

Fue después de San Juan:

el Sueño de una noche madrileña
tan estival que el aire parecía quebrarse
por el placer de ser la Fruta Seductora.

Al fondo de la calle, el saxo, impertinente,
removía los grumos del fracaso,
la desazón, el nudo en el futuro
y el ayer tan inútil como un miembro amputado.

Mas la traición del cuerpo y el desvelo,
la ironía del pubis rompiendo su triángulo,
las ingles que musitan: *Carpe noctem*
y hacen manar el filtro venenoso
para los labios lentos que comparten
el noble simulacro de la muerte.

—*Carpe noctem*, amor. Pero los astros eran
(antes no lo supimos)
fosforescencias sobre los armarios.

DE LA EFICACIA DE LA LITERATURA

A Santiago Biralbo.

Si de algún modo muero,
brinda con Cuatro Rosas por mi olvido:
sólo quiero asociarme
a un fragmento de aquel verano breve.

De aquel verano
en que estuvo de moda beber kiwi
las terrazas nocturnas junto al Darro
y quererse en Lisboa.

LA LEYENDA DEL CUERPO

Reconstruir un cuerpo

fragante en la memoria:
ingresa en el recuerdo semidiós
y en el olvido, viento.

El tacto: narraciones
de una teogonía suficiente:
ninfas en la saliva, los mensajes
de iris en la sangre, el asediar
de amazonas, cuantas alegorías
quisiéramos del fuego, la conciencia
suprema de la piel.

El cuerpo amado nunca
es solamente un cuerpo.

(De *Problemas de doblaje*)

FECHA DE CADUCIDAD

Con el traje de junio

la vida se mostraba casi dócil
entre toallas verdes y amarillas
y lycra luminosa compartiendo
fronteras con la piel. Olor a mar templado
y la pereza cómplice
de olas y bañistas: era propicio hundirse
en esas lentejuelas soleadas del agua
o en las selvas pintadas sobre los bañadores,
desmenuzar el velo finísimo de sal
de unos hombros cercanos
y posponer la noche y su aventura.
Parecía la vida un puro litoral
pero avanzó una sombra:
al borrar con saliva la sal de la mañana
pude ver la inscripción junto al omóplato:
FRUTA PERECEDERA. Consumir
de preferencia ahora. El producto se altera fácilmente,
antes que los deseos. No se admiten
reclamaciones.

GEL

Preparo la toalla. Me descalzo. Esa esponja
porosa y amarilla que compré en un mercado
obscuro de turistas en la isla de Hydra
qué dócil bajo el agua cotidiana
tantos meses después, en el exilio.
De pronto el gel recuerda —su claridad lechosa,
su consistencia exacta— el esperma del mito,
el cuerpo primitivo y trastornado de Urano,
un susurro de olas mar adentro
y una diosa que aparta
los restos de otra espuma de sus hombros.
Me punza una emoción tan anacrónica,
un penoso latir, hondo y absurdo,
por ese mar. Por ese sólo mar. Busco una dosis
de mares sucedáneos.
Cómo podría desintoxicarme.
Dependo de por vida
de una droga. De Grecia.

FILTRO

Y cierta plenitud sólo se explica
a través de una magia involuntaria,
vigor de mito, alquimia del azar.
¿Qué manos han mezclado los sueños terminales,
las calles inclinadas derramando destino,
una disposición volcánica del cuerpo
y un espacio latiendo
como fruta en el árbol?
Sobrevivo buscando residuos de un hechizo
y mendigo su fórmula a la Muerte.

POETAS EN EL PUERTO

A Justo Navarro

Ensayan los poetas

en el laboratorio ficticio de la noche
la tensión entre vidas y palabras.
Redes fosforescentes atrapan la ciudad
y hay una consistencia de oráculo en el aire:
sensación de poema necesario a la noche
o sensación de noche vertida en el poema.

Y qué distinto el día —su primera membrana
si los ojos apuran previamente
todo lo que es nocturno. Aliento a red mojada
en las últimas copas, coincidiendo
con pesqueros que vuelven. Azul tan mate el mar
como acuarela intacta de la caja
de un niño. Qué afiladas
en el umbral del día las respuestas,
qué fácil no creer en los retornos.

Con el primer fulgor amarillento
acuden desde el parque las palomas
al trigo derramado de los buques.
Hay un vigor de luz por estallarnos.
—¿Dónde, dónde? —imagino que zurean.

MUDANZA

Manio me hizo para Numerio
(Inscripción de la fíbula de Preneste)

—Me hizo un artesano minucioso
gozando en la clavícula rosada
donde se posaría, ingrátido,
un destino, el peso de su nombre.

—Me han hecho ¿para qué? Soy un objeto,
aglomerada masa de palabras.
Fuera, los ojos que me leen
del salón en el ángulo claro.

—Me hizo una mujer. Soy un poema
desencarnado ya de una memoria:
el temblor que heredan las sílabas
no impregnará una curva de labio.

—Siempre me hizo el tiempo contra el tiempo,
vértigo detenido por más vértigo.
He naufragado tanto, tanto.
Soy un amargo objeto sin muerte.

MUDANZA II

Por una extraña alquimia de la lengua,
un verso cristaliza lo viscoso del tiempo
y hay riesgo de naufragio en una sílaba.

Es inútil creer en las palabras.
No te consuela nunca la adecuada.
Son tan inoportunas las restantes.

La mañana lavada. El mar, velado
con membranas de niebla.
Dan ganas de creer como en la infancia.

Qué incómoda licencia
tener un infinito fracasado, en descrédito,
vestido de mendigo en el poema.

(De *Carpe noctem*)

LECTURA DE VIRGILIO

tempus inane peto, requiem spatiumque furori
Virgilio, *Eneida* IV 433

Sibila a domicilio. Quiso ser su sibila.

—Dame sueños— le dijo.

Hay sueños destinados a alta mar
como barcos que quieren morir fuera del puerto.

Será otra vez verano y de los mapas
recortarás las islas.

El tiempo de estar muertos
qué delicia ganarlo
para ese extraño limbo del que ama
cuando el Tiempo decide no temblar, no moverse,
no desgarrar la luz y contemplarnos.

Será otra vez verano. La memoria
nunca hallará esos mapas.

Y todo para qué,
si en el fondo del sueño
Dido pasa de largo.

(De *La isla de Mácar*)

LA SALA DE ESGRIMA

Eros incombtable en la batalla
Sófocles

Hubo una rara lluvia de polen esa tarde:
lo recogió la prensa.

Le pediste a tu copa
en uno de esos brindis fugaces de la noche
que el tiempo fuera un poco camarada,
que obedeciera a ciertas teorías
sobre su consistencia más elástica (poesía -ficción,
pero quizá se pliegue caprichoso a una moda
que pudiera borrarle unas arrugas)
que veinticinco siglos fueran reversibles
lo que dura una siesta con su fauno
y gritarle que sí, que era incombtable
y no sólo en el campo de batalla:
en el mismo arsenal, en la sala de esgrima,
en el bar, en las aulas, en las rayas azules
que dibujan bahías con sus buques oscuros.
Y detrás del poeta que recordaba a Sófocles
Eros seguía siendo sin duda incombtable.
Y un igual a los dioses *nos* parece
el hombre aquél, *en un país nocturno*,
que frente a ti se sienta y te contempla.
Los papiros quedaron en el suelo del bar,
y las lanzas partidas en los contenedores,
y los versos, gimientes y rasgados,
en blancos remolinos por la plaza Mitjana.

DE LOS OCHENTA

Hay ciertas experiencias que nos viven
inermes y ligeros como envases vacíos
en manos de ese fuego lento de vertedero
o del viento indolente que palpa los escombros.
Hemos sido vividos por una vida tenue,
una Dama con medias negras de *Le Bourget*
ingrávida de fiebre e incolora *Beefeater*
y con verdes pendientes como luces de taxis
que se agitan y esperan al fondo de la noche.

TALLER DE SEDERÍA

Es un espléndido manantial de magnífica seda (...) Salvo la seda, no hay otro comercio en esta ciudad, por lo cual los forasteros no permanecen en ella y sólo la habitan sus propios vecinos.

Ibn al-Jatib

Seda del párpado, seda de la ingle,
seda roja del cielo de la boca,
seda blanca, escondida, de la nuca,
la pieza con pequeños lunares de la espalda,
crisálida de seda del ombligo,
el ovillo del pubis, la seda que se adentra,
el encaje de seda de la axila,
la organza de los labios,
la piel como sedante,
las palabras sedosas,
el sedal sin anzuelo de los brazos,
piel de fibra tensada —tarea de hilandera
del gusano inquilino, el tejedor del gremio
de los sastres futuros que destejen
la vieja seda rota y desvaída,
del traperero que rasga y que descose
los últimos recortes, los retales,
la mortaja de seda apolillada.

AVISO DE CORREOS

A Concha García

Llamarán a tu puerta una tarde cualquiera.

Y no se sabe quién habrá dejado

en el suelo un paquete para ti.

MUY FRÁGIL, dice al dorso. Lo remite Pandora. *Albergue de montaña en el Olimpo.*

Grecia la Vieja.

Sí, parece su otra caja,

la caja fascinante, la olvidada,

la que nunca abrió nadie,

la que escondía el Tiempo en algún zulo,

la que cruzara intacta por los mitos,

la que nunca extrajeron los viejos arqueólogos

ni indagaron los más serios poetas

y que —mira por dónde—

aparece en tu puerta, inesperada.

Contiene la mordaza, ya suelta, de Pandora,

venenos para dar a las palabras

que usurparon el trono tantos siglos,

ese *brillo del no*,

el cinismo de Hermes,

hondas para romper los espejismos

de las formas dañinas del amor

y palabras vibrantes y fresquísimas

dispuestas a pisar, como gacelas,

las lenguas gangrenadas e inservibles.

(Algo queda en el fondo. No lo mires.
Cúídate de Pandora: es el olvido)

Si llaman a tu puerta cualquier día,
si traen un mensaje de muy lejos,
mira la dirección del remitente
porque a veces los dioses, caprichosos,
rectifican el mundo en cajas nuevas.

(De *Transitoria*)

FONDOS DE ESTIGIA

Lanzarote, 1998

La tiniebla apilada,
la duna de olivino,
la duna negra,
la laguna.

Del fondo de una estigia demolida,
cómo saber nacer,
perdidos los manuales
del arte de copiar las erupciones,
abolidos los cercos
de vida vehemente.

Las islas son las uñas
del abismo. Le reclamas al núcleo
un puñado de lava, de incandescencia interna,
la herramienta que ayude
a fundir los pigmentos de las horas,
si será la palabra
el pegamento hirviente
que una los horizontes
y que imante la piel
o rasgue el cuerpo terso.

Al hacer una autopsia
provisional,
solamente la arena plana, muda,
del fondo de tu estigia.

(Inédito)

MOIRA RÍE

Un hilo del destino

cortas con la tijera del olvido forzoso.
Era el hilo más tenso.
Pero Moira sonríe. Al fin y al cabo, todos
los hilos de la vida
se tejen tan precarios, tan teñidos de tedio.
Ese hilo de plata que unía nuestras bocas
lo está desmenuzando
ahora mismo la Muerte.

(Inédito)

CANCIÓN

*Mucho me place que mi amor os atormente
porque yo sufro por vos de igual manera*

Condesa Garsenda de Provenza

A veces hasta quiere más dolor. Echa de menos
sus tatuajes morados, su mordedura rítmica,
el cerco lacerante de los dientes,
la presión posesiva sobre la carne abierta,
esa centella hundida en la que un grito
rompe desconociendo todavía
si es dolor o placer quien lo ha llamado.
Quiere aún más dolor. Rechaza el salvamento
que aniquila su vértigo de naufrago.

(Inédito)

ALBADA

Por dentro, el cuerpo oscuro,
negro, rojizo, pardo.
Toda la oscuridad de los pulmones,
los huesos como barras resacas y terrosas,
las masas que palpitan con torpeza,
esas tétricas bolsas malolientes.

Todo esto sucede
tras los ojos cerrados, al final de la noche,
mirando al interior.

Piensas cuál fue su nombre,
qué embaucador de oficio sacralizó esa selva,
sublimó ese discurso
—ese que hace creíble *la posibilidad*
de no estar siempre solos.

(Inédito)

L'autor ha llegit aquests poemes al Centre de Cultura «Sa Nostra»
el dia 19 d'abril de 1999



49. JORDI VIRALLONGA. *Con orden y concierto*
50. DIEGO SABIOTE. *Las nubes eran blancas*
51. JOSÉ ANTONIO MESA TORÉ. *Poemas de la bahía*
52. JOSÉ CARLOS ROSALES. *Club náutico*
53. FRANCISCO BRINES. *Selección de poemas*
54. JEAN SERRA. *Poemes*
55. VICENTE GALLEGO. *Poemas*
56. ÁNGELES MORA. *Canto de sirenas*
57. XAVIER RODRÍGUEZ BAIXERAS. *Poemas*
58. CARLOS MARZAL. *Poemas*
59. MARIA VICTORIA ATENCIA. *Poemas*
60. RAFAEL JUÁREZ. *Lo que vale una vida*
61. ANA ROSSETTI. *Poemas*
62. ANTONI VIDAL FERRANDO. *Poemes*
63. JAIME SILES. *Poemas*
64. ELOY SÁNCHEZ ROSILLO. *Poemas*
65. MEMÒRIA DE MARIA ANTÒNIA SALVÀ
66. JAUME ROSSELLÓ MIR. *Llum vol dir ombra*
67. JENARO TALENS. *Paraíso clausurado*
68. JAUME PONT. *La flor de llot*
69. DIEGO JESÚS JIMÉNEZ. *Poemas*
70. XAVIER ABRAHAM. *De matinada, baix el persistent reflex...*
71. ANTÒNIA ARBONA. *Cadència*
72. JULIO MARTÍNEZ MESANZA. *Fragmentos de Europa. 1977-1997*
73. TEOBALDO A. NORIEGA. *Ars Amandi*
74. BERNAT NADAL. *El fràgil desig*
75. ENRIQUE BADOSA. *XXIV Sonetos*
76. RAFAEL DE CÓZAR. *Poemas*
77. DIEGO DONCEL. *Poemas*
78. JESÚS MUNÁRRIZ. *Oficios varios*
79. NARCÍS COMADIRA. *Poemes*
80. SEBASTIÀ VIDAL. *Poemes*
81. ARCADIO LÓPEZ-CASANOVA. *Mester de poeta [1969-1999]*
82. VICENT BERENGUER. *Prova d'actor*
83. VICENT ALONSO. *Poemes*
84. ANTONIO PIEDRA. *Argumento de la cal*
85. OLVIDO GARCÍA VALDÉS. *Poemas*
86. JOSEP M. MARTÍNEZ ANGLÈS. *Poemes*



Universitat de les
Illes Balears

**"SA
NOS
TRA"**
Obra Social
i Cultural